Pautas metodológicas para investigar en ciencias sociales y humanas

Mario Yapu (coordinador)

Jorge Komadina R.
Julio Córdova V.
Rodney Pereira M.
Nadia Gutiérrez A.
Gilmar Gonzales S.

Universidad de Postgrado para la
Investigación Estratégica en Bolivia

La Paz, 2015

Yapu, Mario (coord.)
Pautas metodológicas para investigar en ciencias sociales y humanas / Mario Yapu; Jorge Komadina R.; Julio Córdova V.; Rodney Pereira M.; Nadia Gutiérrez A.; Gilmar Gonzales S. -- La Paz: Universidad PIEB, 2015.
xiv; 334 p.; cuadrs.; grafs.; 23 cm. -- (Serie Metodológica U-PIEB)

D.L.: 4-1-1466-15
ISBN: 978-99954-57-97-6 : Encuadernado

INVESTIGACIÓN SOCIAL / PROBLEMATIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN / RECOPILACIÓN DE DATOS / ORGANIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN / ANÁLISIS DE DATOS / OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN / REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA / HIPÓTESIS / PREGUNTAS DE LA INVESTIGACIÓN / OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN / ESTADO DE LA INVESTIGACIÓN / MARCO TEÓRICO / INVESTIGACIONES CUANTITATIVAS / INVESTIGACIONES CUALITATIVAS / MÉTODOS Y TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS / OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES / OPERACIONALIZACIÓN DE INDICADORES / USO DE RESULTADOS / POLÍTICAS PÚBLICAS / DIFUSIÓN DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN / TRANSFERENCIA DE RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN / REDACCIÓN / INFORMES DE INVESTIGACIÓN / USO DE RECURSOS TEXTUALES / CITAS / PARÁFRASIS / RESULTADO DE LA INVESTIGACIÓN / PLAGIO / ÉTICA DE LA INVESTIGACIÓN /

1. título **2**. serie

© Fundación PIEB, mayo 2015
U-PIEB. Universidad de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia
Edificio Fortaleza. Piso 6. Oficina 601
Avenida Arce 2799, esquina calle Cordero
Teléfonos: 2432582 - 2431866
Fax: 2435235
Correo electrónico: upieb@upieb.edu.bo
Página web: www.upieb.edu.bo
Casilla 12668
La Paz, Bolivia

Edición: Beatriz Cajías
Diseño gráfico de cubierta: PIEB
Diagramación: Alfredo Revollo Jaén
Impresión: Plural editores

Impreso en Bolivia
Printed in Bolivia

CAPÍTULO DOS

Estado de la investigación y marco teórico

Jorge Komadina Rimassa

No hay nada más práctico que una buena teoría.

Kurt Lewin

Introducción

Abro este texto planteando algunos de los problemas recurrentes que confrontan los jóvenes investigadores que han asumido el reto —y la aventura— de elaborar un trabajo de investigación en el campo de las ciencias sociales. Estas incertidumbres han surgido de mi propia experiencia como investigador y, sobre todo, de mi labor académica, como director de tesis, en la carrera de sociología de la Universidad Mayor de San Simón. Entre otras cosas, a lo largo de esos años, he aprendido que las prácticas de la investigación social, que se caracterizan por una gran variedad de estilos y formatos, no coinciden perfectamente con las reglas establecidas en los innumerables manuales y guías metodológicas que circulan dentro y fuera de las aulas universitarias.

Me concentraré en dos problemas y en dos momentos claves del proceso investigativo: el estado de la investigación y el marco teórico. Aunque la mayor parte de los manuales de metodología en ciencias sociales suelen distinguir estos momentos, he podido constatar en la práctica que ellos se confunden o, en todo caso, que sus fronteras son tenues y porosas. Esta sospecha me ha llevado a preguntarme cuáles son sus diferencias específicas tanto desde el punto de vista epistemológico como teórico y procedimental. ¿Se trata de secuencias metodológicas? ¿Qué funciones cumplen? ¿Cómo definirlas de manera inequívoca? Y, en términos más prácticos: ¿Cómo construir el estado de investigación y el marco teórico? ¿Cuáles son las pautas o criterios que deben ser tomados en cuenta para elaborarlos? ¿Cuáles son los errores que deben evitarse? Por supuesto, estas preguntas están conectadas con problemas más abstractos y generales, pero igualmente significativos: ¿Cuál es el papel de la teoría en la investigación? ¿Es posible hacer una investigación sin teoría?

De inicio, quiero asumir una posición respecto a estos temas, que intentaré justificar a lo largo del trabajo, y que puede resumirse en tres ideas. Primero, sostengo que la teoría, en sus distintos niveles de

abstracción, juega un papel estructurador de toda investigación académica o fundamental; es el hilo que vincula todas las secuencias de un estudio, desde las preguntas iniciales hasta las conclusiones. Adoptar teorías, compararlas, "jugar" con conceptos, formular hipótesis, discutir tendencias y vincular pensamientos de autores diversos no es ni una tarea que incumbe exclusivamente a los expertos en teoría sociológica ni un prurito escolástico; es, sencillamente, la tarea imprescindible de toda investigación académica. Pero, ¿todo es teoría? ¿Cuál es, entonces, el lugar de la llamada investigación aplicada cuyo *modus operandi* tiene marcadas diferencias con los formatos "puros" o fundamentales? Éste es otro de los problemas que intentaré dilucidar en este texto.

Segundo, he constatado que las investigaciones realizadas desde un paradigma o desde teorías generales y omnicomprensivas presentan innumerables dificultades y, sobre todo, que sus resultados no se ajustan a las ambiciones de los investigadores que las cultivan. Defiendo, por tanto, las bondades de una "epistemología móvil y flexible" (idea que será explicitada más adelante) que permite la articulación en un marco teórico de teorías específicas y parciales, siempre que guarden una coherencia lógica entre sí.

Tercero, sostengo que la construcción de estados de la investigación (también llamados *estados de arte*) es una tarea imprescindible tanto para la investigación fundamental como para la investigación aplicada. No existe en la producción de conocimientos una suerte de "grado cero", pues toda investigación comienza cuando se examinan, valoran y sobrepasan los estudios precedentes. El estado de la investigación y el marco teórico de una investigación están fuertemente entrelazados, y no presentan diferencias epistemológicas y teóricas significativas; solo es posible aislarlos por razones didácticas.

El texto que presento a continuación tiene un doble propósito. Por una parte, pretende explicitar las nociones, los atributos y las funciones del estado de investigación y del marco teórico y, por otra parte, aspira a proporcionar un conjunto de pautas o criterios que pueden ser de utilidad para el trabajo de investigación y para la formulación de un proyecto. En ambos casos, he privilegiado como objetos de análisis los problemas prácticos y cotidianos que debe encarar el novel investigador. A partir de la presentación y análisis de algunos ejemplos, seleccionados de estudios académicos realizados en Bolivia, intentaré mostrar —en suma— algunas estrategias de lectura crítica de textos académicos y cómo éstas pueden ser empleadas creativamente para asumir la perspectiva teórica que impregnará toda la investigación.

1. El estado de la investigación: definiciones básicas

El término "estado de la investigación" convive con denominaciones similares como "estado del arte", "estado de la cuestión" y "revisión bibliográfica". Estas variaciones semánticas suelen crear confusiones entre los investigadores jóvenes, pero ellas no son verdaderamente significativas y responden a diferentes enfoques, estilos y tradiciones de investigación social. Así, el término "estado de arte" (*state of art*) es frecuentemente utilizado en las instituciones académicas anglosajonas; sus procedimientos suelen aplicarse para las ciencias sociales y naturales, pero también sirven para evaluar el conocimiento de "punta" en el dominio de las tecnologías. Aunque el término "revisión bibliográfica" es propio de la lengua española y es frecuentemente utilizado en los países latinoamericanos, en mi opinión, tampoco expresa a cabalidad sus complejas funciones, connota un mero procedimiento documental.

En cambio, la expresión *estado de la investigación*, que será empleada en este texto, forma parte de nuestra tradición académica, a la vez que sugiere un vínculo fuerte y decisivo con las otras fases del proceso investigativo y, particularmente, con el marco teórico. La ambición de toda investigación es sobrepasar —ir más allá— de los hallazgos e interpretaciones ya establecidos por otros estudios. Todo conocimiento ya logrado puede ser criticado, superado o complementado. La verdad absoluta no existe en el mundo de las ciencias sociales. Ignorar conocimientos ya logrados acarrea el riesgo de "inventar la pólvora", es decir, repetir de manera ingenua aquello que ya fue enunciado antes y de mejor manera por otros investigadores. La investigación consiste precisamente en elaborar conocimiento sobre nuevos problemas o descubrir nuevas miradas sobre temas ya estudiados. Las ciencias sociales avanzan así en un juego permanente de confrontación crítica entre los conocimientos empíricos y teóricos logrados por la investigación.

Desde una definición genérica, el estado de la investigación está constituido por los conocimientos asequibles al inicio del proceso de investigación en un determinado dominio o situación problemática. El término *estado* denota justamente la situación o momento presente desde el cual se buscan las huellas de conocimientos previamente elaborados. En términos más específicos, es una modalidad de la investigación bibliográfica o documental y, por tanto, debe ser construido a partir de distintas fuentes documentales, particularmente por medio de investigaciones publicadas en la forma de libros, artículos de revistas especializadas, informes de investigación, tesis de doctorado, comunicaciones y ponencias presentadas en congresos científicos, etc.

Dicho de otro modo, no solo resume y clasifica los resultados de investigaciones previas —y define, en consecuencia, los parámetros de análisis y sistematización empleados—; además, articula la producción reciente de un campo científico en una forma novedosa que integra y agrega claridad al trabajo que se emprende; finalmente, contextualiza la información para identificar el problema y delimitar el objeto de estudio (Hernández Sampieri *et al.*, 1991: 37).

Como puede apreciarse, el estado de la investigación es una suerte de foto panorámica de un campo disciplinario que articula el enfoque y los estilos de los investigadores, las teorías y las hipótesis que se han planteado, las problemáticas, las metodologías y los instrumentos de recolección y medición de datos que prevalecen en ese terreno científico. No obstante, como veremos a continuación, los "estados de arte" tienen varios formatos que se diferencian entre sí por sus objetivos y alcances.

2. Tipos de estado de la investigación

2.1. La "investigación de la investigación"

El estado de la investigación puede ser concebido como un texto académico en sí mismo cuya finalidad consiste en recopilar, clasificar y evaluar la producción científica en diferentes disciplinas, dominios o problemas del conocimiento. Es una modalidad de la investigación social cuyo objeto es la propia investigación. En términos más abstractos, es uno de los mecanismos de auto-reflexión y vigilancia de las ciencias sociales; es empleado para sistematizar y evaluar el conjunto de conocimientos elaborados en determinados periodos históricos[1]. Su objetivo es determinar cómo ha sido tratado un tema de estudio y cuáles son las principales tendencias teóricas, epistemológicas y metodológicas en ese dominio científico. Ahora bien, su propósito no es simplemente acumular datos empíricos; su objetivo es, además, analizar marcos conceptuales y modelos explicativos para establecer conexiones entre el conocimiento y los problemas sociales que implícitamente plantea una época histórica.

Veamos algunos ejemplos cercanos de este formato de la investigación académica. En 2005, el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia

1 De acuerdo con Absalón Jiménez Becerra, investigador colombiano, los orígenes de este formato científico se remontan a los años 1980, "época en la que se utilizaba como herramienta para compilar y sistematizar información especialmente en el área de ciencias sociales; sin embargo, en la medida en que estos estudios se realizaron con el fin de hacer balances sobre las tendencias de investigación y como punto de partida para la toma de decisiones, el estado del arte se posicionó como una modalidad de investigación de la investigación" (2004: 33).

(PIEB) y un equipo de investigadores del Centro de Estudios Superiores Universitarios de la Universidad Mayor de San Simón (CESU-UMSS) publicaron un libro de autoría colectiva sobre los *Estados de la investigación* en Cochabamba (Gordillo *et al.,* 2005). Este trabajo fue organizado en torno a varios ejes disciplinarios: estudios regionales; cultura e interculturalidad, recursos naturales, Estado y sociedad; economía y población; políticas sociales; democracia, partidos políticos y actores sociales, y gestión local. En cada campo, los especialistas identificaron y comentaron los estudios publicados en función a temáticas o problemas específicos; asimismo, en la parte final de cada texto, elaboraron un balance crítico resaltando tanto los logros como los vacíos de conocimiento[2].

Tres años después, en 2008, se replicó esta experiencia en La Paz, pero la investigación fue organizada en torno a otros ejes disciplinarios (Salazar de la Torre *et al.*, 2008). En 2009, finalmente, los *Estados de la investigación* en Santa Cruz (Azurduy *et al.*, 2009), además de temáticas propias de la investigación social, también incorporaron revisiones críticas de publicaciones en ciencias básicas, en estudios aplicados y en áreas tecnológicas.

Ahora bien, estos y otros trabajos demuestran que este "género" es una especie de espejo a través del cual se refleja la situación actual de una disciplina científica, sus fortalezas, sus debilidades, sus perspectivas. Asimismo, ellos expresan la relación entre los conocimientos y el contexto político, social y económico en el cual fueron producidos: una época histórica puede ser leída a través de los libros que produjo. Finalmente, ellos son un indicador del grado de madurez y de auto-reflexión de las instituciones que elaboran el conocimiento social (Jiménez Becerra, 2004: 32-39). En términos más prácticos, la principal bondad de estos trabajos consiste en la gran utilidad que ofrecen para la construcción del marco teórico; leer con atención un buen estado de la investigación permite obtener fácil y rápidamente una foto panorámica de un campo disciplinario o de un tema; prescindir de su lectura implicaría un trabajo de revisión bibliográfica tan moroso y largo que podría desanimar a los jóvenes investigadores.

2.2. Momento inicial de la investigación e insumo del marco teórico

Los especialistas en metodologías coinciden en destacar que la revisión crítica de la bibliografía existente es el primer y decisivo paso del proceso de investigación, pues constituye un gozne entre los problemas, el

2 Para un resumen crítico de este trabajo, ver el artículo de Jorge Komadina (2002).

marco teórico, las hipótesis y la metodología. A diferencia de la primera modalidad, no constituye una finalidad en sí misma; es el eslabón de un proceso que permite identificar y contextualizar los problemas, formular las hipótesis; establece el estado del conocimiento ya logrado en un determinado tema; destaca vacíos y limitaciones e identifica nuevos objetos teóricos. En lo que sigue, este texto se concentrará en este formato, cuya importancia es válida tanto para las investigaciones fundamentales como para los estudios aplicados.

¿Qué es un estado de la investigación?

- ✓ Es una modalidad de la investigación documental y bibliográfica.
- ✓ Implica una mirada articulada, original y crítica, desde el presente, sobre el conocimiento previo en alguna disciplina o problema.
- ✓ Es el primer y decisivo paso de la investigación.
- ✓ Es el insumo principal del marco teórico.
- ✓ Expresa hechos sociales condensados, previamente observados, conceptualizados y categorizados.

3. Funciones

La principal función del estado de la investigación, ejercicio crítico por definición, consiste en exponer y discutir las líneas de estudio predominantes sobre un tema, dominio o situación problemática para establecer conexiones de similitud o diferencia con los paradigmas, las teorías generales y las teorías específicas de las ciencias sociales. Dicho de otro modo, a través de este procedimiento, es posible "mapear" el estado actual del conocimiento sobre un tema: qué se sabe, qué aspectos de un fenómeno social quedan por investigar, qué enfoques pueden ser fecundos para producir nuevos datos sobre un fenómeno ya estudiado. De manera más específica, su propósito es asumir una posición teórica de adhesión o distancia crítica respecto a otros enfoques (Sautu *et al.,* 2005: 88). Asimismo, permite establecer la llamada "frontera del conocimiento", es decir, la actualidad, la relevancia y la pertinencia de las teorías y, por ende, destaca los anacronismos, los vacíos o las limitaciones de las investigaciones realizadas sobre una situación problemática.

Los múltiples roles que juega el estado de investigación solo pueden ser comprendidos a cabalidad por su diferencia y complementariedad con las funciones que cumple el marco teórico. Estos segmentos del proceso investigativo no constituyen procedimientos aislados, independientes entre sí, nítidamente diferenciados; son "procedimientos superpuestos" de índole abstracta (ambos trabajan con conceptos y teorías) que se elaboran por medio de un razonamiento deductivo. No obstante, como

lo explicitaremos más adelante, el papel específico del marco teórico es circunscribir (*enmarcar*, justamente) y relacionar de manera lógica un conjunto de proposiciones teóricas. De hecho, es fácil constatar una filtración permanente de los elementos contenidos en ambos formatos: los investigadores suelen aclarar y desarrollar sus puntos de vista en el estado de la investigación y éste incluye los elementos claves que luego serán formalizados en el marco teórico. Dicho de otro modo: la revisión crítica de la bibliografía es la principal herramienta que emplea el investigador para "armar" su marco teórico.

Asimismo, el estado de la investigación puede cumplir otras funciones importantes:

- Enriquece la formulación de los problemas de la investigación.
- Justifica las razones de la elección del tema.
- Explicita los métodos cualitativos y cuantitativos empleados por otros estudios.
- Establece los avances de la investigación de "punta" y de "frontera" con otras disciplinas.
- Circunscribe el área disciplinaria del estudio.
- Perfila la genealogía de los objetos de estudio.
- Identifica un mapa de los autores de referencia.
- Ayuda a prevenir errores que se han cometido en otros estudios.
- Inspira nuevas líneas y objetos de investigación.

4. ¿Cómo elaborar un estado de la investigación?

Armar un estado de investigación suele crear un momento de angustia e impaciencia entre los jóvenes investigadores, poco habituados a la lectura crítica y a la escritura de textos teóricos, y ciertamente con poco dominio de las teorías producidas en un área específica del conocimiento social. Aquí se suelen presentar dos errores distintos. Primero, el investigador está atemorizado por la sobreabundancia de textos académicos ya producidos sobre un tema, que se encuentran dispersos en bibliotecas y acervos bibliográficos digitales. No encuentra la manera de seleccionar las lecturas y tampoco consigue evaluar correctamente su pertinencia para el trabajo que emprende; a menudo, confecciona una suerte de rompecabezas inconexo y ampuloso que lo llena de perplejidad y desalienta su interés inicial. Segundo, el investigador no encuentra información o argumentos relevantes para respaldar "su" tema; es posible que no sepa cómo buscar e interpretar esa información; desconoce el arte de comentar un texto teórico, pero, además, no domina las técnicas necesarias para escribir un texto cuyo objeto son las propias lecturas.

¿Cómo proceder? En la construcción del estado de la investigación, se suele distinguir la fase exploratoria de la fase analítica o interpretativa. La primera implica la selección de las lecturas o fuentes de información en sus diferentes formatos; en cambio, la segunda fase involucra la lectura sistemática (también llamada "lectura profunda"), la elaboración y la comparación de resúmenes y, finalmente, la organización de materiales en un argumento. Sin embargo, es importante destacar que las lecturas no deben cerrarse en la fase de diseño de la investigación; ellas deben acompañar todo el proceso, pues la confrontación de las teorías con los hallazgos de terreno sugieren frecuentemente nuevos giros, matices o énfasis teóricos que pueden ser articulados con la matriz propuesta al inicio. Por consiguiente, la revisión bibliográfica complementaria es una actividad que no debe detenerse durante el proceso de recolección y análisis de datos.

A continuación, desde diferentes perspectivas metodológicas, se muestran las secuencias que pueden facilitar la elaboración de un estado de investigación: la selección de lecturas, la elaboración de resúmenes, la comparación de las teorías y la organización del texto. Asimismo, con base en ejemplos extraídos de estudios sociales producidos en Bolivia, se proponen criterios y guías que pueden ser empleados creativamente para optimizar las lecturas.

4.1. La selección de lecturas

Empiezo identificando un error frecuente: la tentación de una lectura infinita de textos académicos. En la era del internet, los acervos bibliográficos y documentales en ciencias sociales son gigantescos —casi infinitos— y, por tanto, no son susceptibles de ser abarcados de manera exhaustiva y completa. Así, parafraseando a Michel de Certeau, puedo afirmar que si la investigación es infinita (en el sentido que no existe una verdad final y absoluta), la lectura y la escritura deben tener un punto final. Por tanto, propongo descartar la ambición de una lectura enciclopédica y privilegiar una lectura selectiva y significativa, cuyos límites están implícitamente limitados por el objeto de la investigación y por el alcance de las preguntas iniciales. El primer paso consiste en seleccionar de manera rigurosa aquellos materiales textuales que sean pertinentes y relevantes para nuestra investigación; obviamente, esto implica descartar aquellos estudios que solo presentan un interés secundario.

Para elaborar un buen estado de la investigación, lo ideal es contar con una sólida formación teórica, que implica el dominio sistemático y comparado de las teorías, pero también la historia de las disciplinas. Mejor dicho, no basta con conocer los protocolos metodológicos; el dominio

de las teorías es imprescindible y ello implica leer y releer los estudios relevantes, reflexionar, comparar. Y esto que es válido para la investigación académica es igualmente importante y útil para las investigaciones aplicadas. Estas habilidades son propias de los investigadores experimentados y de los especialistas en un campo disciplinario. En cambio, los jóvenes investigadores, los estudiantes que realizan sus tesis de licenciatura en alguna rama de las ciencias sociales, no están todavía entrenados para realizar esta tarea de manera rápida y fluida. ¿Cómo resolver esta desventaja relativa? Veamos algunas pistas.

Aunque muchos expertos proponen elaborar *a priori* una lista de obras imprescindibles, desconfío de este procedimiento no solo porque consume mucho tiempo y esfuerzo, sino también porque el investigador principiante todavía no ha adquirido destrezas de lectura rápida, carece de un dominio profundo de las teorías sociales y suele estancarse en los primeros párrafos de las obras consagradas. La estrategia de leer por series, propuesta por Van Campenhoudt y Quivy (2011: 41-76), me parece más fructífera; su consejo es leer un grupo de tres o cuatro textos para hacer un balance y luego recomenzar con otra serie. Esta forma de proceder evitaría la lectura extensa y morosa, pero, sobre todo, facilitaría la escritura progresiva del estado de arte. Para mayor precisión, veamos los criterios que proponen estos autores para seleccionar lecturas relevantes.

El primer criterio y el más importante es que la lectura debe organizarse estrictamente a partir de las preguntas formuladas en el proyecto de investigación; nunca se aparte de ellas, pues constituyen el hilo conductor del trabajo. Segundo criterio: no lea miles de páginas, evite obras demasiado extensas y complejas y opte por aquellas que proporcionan una reflexión de síntesis en un determinado problema teórico y/o empírico. El tercer criterio consiste en seleccionar textos que contengan marcos analíticos o elementos de análisis e interpretación; descarte libros y artículos que contengan datos y cifras aislados y fuera de contexto. El cuarto criterio es leer libros que proponen enfoques diferentes sobre un mismo tema para confrontar las perspectivas teóricas. No olvide que el estado de la investigación supone por definición un debate argumentado entre diversas perspectivas teóricas y metodológicas. No tiene sentido glosar y repetir los axiomas de una sola teoría. El último criterio que plantean los autores es discutir ideas con colegas, compañeros, especialistas en el tema o con el tutor del estudio. Salga del laberinto de sus dudas confrontando sus intuiciones con otros académicos. Las entrevistas exploratorias a especialistas es un recurso valioso; ellos pueden sugerir listados de obras imprescindibles para abordar el tema elegido.

Los criterios propuestos por Van Campenhoudt y Quivy pueden complementarse con otros dos. Uno: la selección de textos puede seguir una lógica concéntrica que incluya tres esferas: local, nacional y global. El sentido común aconseja iniciar la lectura con obras producidas en el ámbito local y que versan específicamente sobre el tema que el investigador se propone estudiar. La revisión de estos trabajos es imprescindible, ya sea para criticar sus limitaciones y errores (y, en consecuencia, para superar los conocimientos ya logrados) o para apropiarse creativamente del enfoque empleado. Cuando se han completado estas lecturas básicas, es aconsejable pasar al ámbito nacional, es decir, a la revisión de trabajos sobre el mismo tema, pero que han sido elaborados en otros contextos locales, en un mismo país. Sin embargo, no circunscriba la lista a obras locales o nacionales; una buena selección debe incluir obras elaboradas en otros países porque permiten comparar tanto la variedad de situaciones empíricas como los enfoques teóricos y metodológicos. Algo más, es particularmente importante acceder a trabajos publicados en revistas especializadas de circulación internacional que cuentan con altos parámetros de calidad editorial (comités de lectura, por ejemplo); estos textos suelen proporcionar síntesis sobre el estado del conocimiento en problemáticas específicas, pero, además, poseen actualidad y calidad académica.

Dos: es útil delimitar un periodo de tiempo en el cual fueron publicados los textos de referencia; lo ideal es leer obras publicadas en los últimos 3 a 5 años. Privilegie obras que ya han sido reseñadas. El criterio de actualidad es importante porque permite trabajar con investigaciones recientes. No obstante, no sea rígido con este principio; a menudo, es necesario leer o releer obras "clásicas" producidas hace mucho tiempo; se trata de trabajos imprescindibles no solo porque han fundado un campo teórico, sino también porque todavía conservan intactas sus bondades analíticas y metodológicas.

Criterios para la selección de lecturas

- ✓ Las lecturas deben guardar una relación estrecha con las preguntas iniciales.
- ✓ El programa de lectura debe tener una extensión razonable.
- ✓ Privilegiar obras analíticas e interpretativas.
- ✓ Revisar una pluralidad de enfoques tanto teóricos como metodológicos.
- ✓ Reflexionar e intercambiar puntos de vista con colegas y expertos.
- ✓ Incluir bibliografía local, nacional y global.
- ✓ Delimitar un periodo de publicaciones.
- ✓ Identificar las obras "clásicas".

4.2. Estrategias de lectura

No es indispensable leer todo el libro que se ha seleccionado. Esta pauta es particularmente válida para las obras colectivas o antologías temáticas donde puede interesar un capítulo específico; el resto es prescindible. Los índices, los *abstracs*, la introducción, las conclusiones parciales o finales permiten establecer rápidamente el valor de la obra para la investigación que se emprende. La lectura *in extenso* de todos los capítulos de un libro es imprescindible solamente en casos extraordinarios. El investigador no tiene un tiempo ilimitado para abarcar esa totalidad; de hecho, las ideas, los conceptos, los datos o los argumentos pertinentes se encuentran acotados en uno o dos capítulos. Solo la práctica frecuente de la lectura permite detectar el lugar de interés de una obra.

Aunque existen distintas maneras de consultar y leer textos académicos, quiero subrayar que la lectura no es un objetivo en sí mismo. El interés del estado de arte es "apropiarse" de los elementos teóricos y metodológicos que tengan un interés para nuestro estudio. Esta "apropiación" debe ser argumentada, es decir, implica valorar y comparar diferentes teorías, sean estas generales o específicas. Para trabajar de manera sistemática, resulta imprescindible que las lecturas desemboquen en resúmenes, comentarios o mapas conceptuales que permitan presentar y comparar las constelaciones teóricas. Veamos algunos instrumentos que pueden resultar útiles para facilitar esa tarea.

La *guía de lectura* es una herramienta que permite seleccionar las ideas principales de las obras consultadas, pero, además, permite establecer relaciones entre autores y facilita la identificación entre las diferentes dimensiones y los niveles de los objetos de estudio. A continuación, presentaré una versión adaptada de la guía de lectura elaborada por Van Campenhoudt y Quivy (2011) y, para demostrar su utilidad, tomaré como ejemplos algunos párrafos de las conclusiones finales de un trabajo de investigación; finalmente, mostraré cómo se pueden resumir las ideas principales de un texto.

Ejemplo 1: ***Los comerciantes populares en Bolivia.***

Tassi, Nico; Carmen Medeiros, Antonio Rodríguez-Carmona y Giovanna Ferrufino
2013 *"Hacer plata sin plata". El desborde de los comerciantes populares en Bolivia*. La Paz: PIEB.

(1) "Una primera conclusión alude a la enorme heterogeneidad del sector del comercio popular. Esta investigación se ha relacionado con un primer

perfil de "comerciantes asentados" (por ejemplo, de las calles Eloy Salmón o Huyustus), quienes tienen una larga trayectoria de comercio a sus espaldas y que han construido una institucionalidad semiformal en el tiempo. También, con "comerciantes emergentes", quienes desarrollan prácticas de supervivencia y comercio al por menor que conviven con la llamada informalidad. Otro tipo interesante son los "importadores emergentes", quienes han desarrollado sus propias estrategias para desligarse de los intermediarios locales, comerciar directamente con los puertos de Chile y fabricantes chinos, y aumentar así el margen de ganancias. Esta clasificación no pretende ser representativa ni tampoco agotar los perfiles más importantes" (p. 219).

(2) "Son comerciantes populares, pero no son todos iguales. El desconocimiento de sus prácticas económicas se debe, en gran parte, a la propia voluntad de los comerciantes de invisibilizarse, como recurso histórico de subalternidad para evitar la interferencia del Estado. Pero también la persistencia de estereotipos y preconceptos ha sido decisiva a la hora de desfigurar la mirada. Los imaginarios que presentan a los comerciantes populares como capitalistas "primitivos", capitalistas "desclasados", actores comunitaristas o simplemente como pobres, impiden un análisis objetivo de sus prácticas económicas en todo su alcance y significado. ¿Están tan difundidos estos imaginarios en Bolivia? En la sociedad boliviana se advierten, al menos, tres corrientes de fondo que alimentan la recreación de imaginarios. En primer lugar, la narrativa de la modernización concibió a los actores populares en términos de inviabilidad debido a sus prácticas premodernas o inadaptadas, sus organizaciones precarias y sus conocimientos rudimentarios, que les impiden operar como actores racionales en contextos de mercados dinámicos. El discurso de la modernidad preconizaba también su progresiva desaparición e inevitable reabsorción en la clase media. Presente en varios sectores de la sociedad (desde funcionarios del gobierno, empleados de Naciones Unidas hasta pobladores periurbanos), este discurso no es exclusivo de la clase media. Responde, en última instancia, a los intereses de los actores tradicionales de la economía formal, que ven en el auge del comercio una ruptura de las jerarquías" (p. 220).

(3) "Pero, además, en Bolivia, el discurso de la modernidad se entrelaza con las percepciones de colonialismo interno, que definieron históricamente el lugar del indio separado del espacio del blanco y que impiden a los sectores indígenas y subalternos ser y hablar porque se ven desplazados por categorías interpretativas (y raciales) preestablecidas. La última corriente se refiere a las visiones normativas que han primado en los estudios clásicos de informalidad en toda la región andina. Estos estudios definieron a los actores informales por lo que no eran y deberían ser (formales) y se olvidaron de analizar lo que eran en realidad" (p. 220).

(4) "(…) los comerciantes populares han protagonizado importantes rupturas en la sociedad boliviana, respecto del orden republicano heredado de la colonia. Para empezar, han demostrado que no son improvisados, desestructurados ni precarios. Su nivel de organización y logística no es nada desdeñable y, más que residual, constituye un sector primordial en la economía. También, se han saltado el axioma de los estudios como instrumento básico de ascenso social. Sus historias de vida revelan que no es necesario tener título universitario para prosperar económicamente y, lo que es más importante, sugieren, además, que sus saberes (históricos, territoriales y memorísticos) no tienen nada que envidiar al mejor manual de *management*. Y, por último, han roto también esa idea tan republicana de que las poblaciones indígenas estaban predeterminadas a integrarse linealmente en la clase media para poder consolidar el proyecto nacional (…)" (p. 221).

A continuación, se presenta un ejercicio de resumen basado en la lectura minuciosa de los párrafos precedentes; en la primera columna, se puede observar que las ideas principales han sido resumidas en una sola proposición; en la columna de la derecha, se apuntan ideas y preguntas para una nueva investigación. De manera muy simple, esta ficha permite resumir párrafos densos en oraciones breves que contienen la idea principal, pero también es útil para apuntar comentarios críticos —ideas propias del lector— que se convierten en insumos del texto.

Ejemplo 2: *Guía de lectura*

Ideas	Notas para el nuevo estudio
Párrafo 1: Aunque el sector del comercio popular es heterogéneo, se pueden diferenciar tres tipos: comerciantes asentados, comerciantes emergentes e importadores emergentes.	– ¿La tipología es exhaustiva? – Proponer otras variantes.
Párrafo 2: Su "invisibilidad" responde a dos factores: a) es un recurso para evitar la interferencia del Estado; b) estereotipos discriminadores propios del discurso de la modernidad.	– Sin embargo, existen muchos representantes gremiales en instancias legislativas y ejecutivas.
Párrafo 3: El discurso de la modernidad se entrelaza con el colonialismo interno.	– Idea central. – Profundizar las tesis de Aníbal Quijano y Silvia Rivera.
Párrafo 4: Los comerciantes populares han encontrado vías alternativas de ascenso social con identidad cultural propia.	– No hay modelos puros, sino entrecruzamientos de códigos culturales.

4.3. Resumen de las lecturas

Las fichas o notas de resumen son instrumentos que facilitan el trabajo bibliográfico, pero resultan un estorbo si son empleados mecánicamente. No se trata de cumplir una simple formalidad. "Hacer el resumen de un texto consiste en poner en evidencia las ideas principales y sus articulaciones de manera a hacer evidente la unidad del pensamiento del autor. Es el primer objetivo de las lecturas exploratorias y es, por tanto, la culminación normal del trabajo de lectura" (Van Campenhoudt y Quivy, 2011: 54). El resumen debe aspirar a la objetividad y la concisión, debe reflejar las ideas del autor, su coherencia interna y sus aportes específicos. Veamos, a manera de ejemplo, el resumen de las ideas identificadas en la *guía de lectura* precedente y que implican una lectura "vertical" de las principales proposiciones ya identificadas:

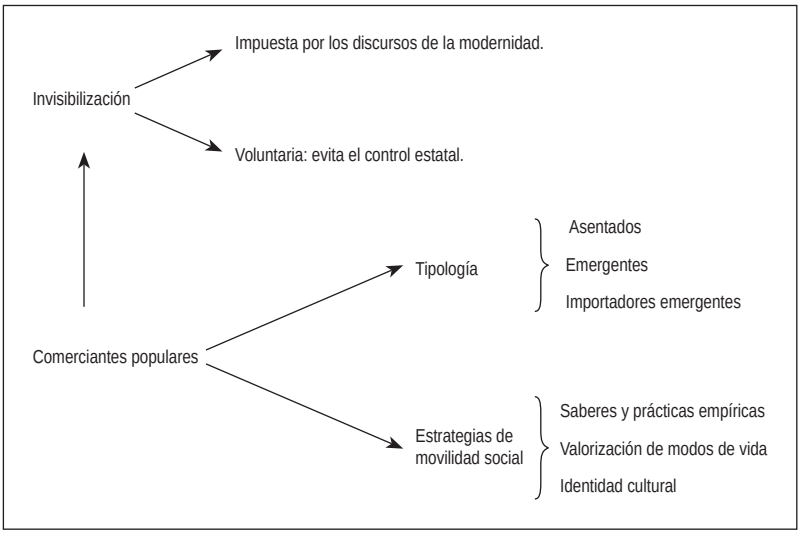
Ejemplo 3: ***Ficha resumen***

Los autores proponen tres conclusiones. Una: aunque el sector de los comerciantes es heterogéneo puede ser diferenciado en tipos ideales. Dos: se trata de un sector "invisibilizado" por los imaginarios de la modernidad que encubren una situación de colonialismo interno, pero también como resultado de su propia voluntad para evitar las "interferencias" del Estado. Tres: estos grupos emplean estrategias alternativas (llamadas de "ruptura") de movilidad social que no está basada en capitales educativos formales (título universitario) sino en la reproducción de pautas culturales y modos de vida propios.

4.4. Mapas teóricos

Veamos el ejemplo de un diagrama o mapa teórico dibujado a partir de la ficha resumen:

Ejemplo 4: ***Diagrama o mapa teórico***



Los mapas teóricos son una técnica que permite la representación gráfica de una red de ideas o nociones conformadas por nodos y por enlaces que muestra las relaciones de jerarquía, causa-efecto y contigüidad que se establecen entre ellas. Son empleados para aprehender de manera significativa y sencilla una complejidad teórica.

4.5. Comparar los resúmenes de autores diferentes y elaborar un balance

Luego de resumir los puntos de vista de los autores, es necesario establecer las convergencias, las diferencias y las complementariedades entre ellos. La comparación es un tipo de racionamiento que permite apreciar la pertinencia y utilidad de una teoría para responder a las preguntas iniciales de nuestra investigación y, por tanto, sirve para asumir una posición respecto a los diferentes enfoques considerados. ¿Qué es lo que se compara? Básicamente, los puntos de vista de los autores y los contenidos o las ideas principales de los textos que se han leído. Como se sabe, un mismo hecho social puede ser interpretado desde diferentes miradas teóricas; el estado de la cuestión tiene justamente el propósito de confrontar esas miradas para destacar sus diferencias, semejanzas o conexiones lógicas.

Sin embargo, la comparación carece de sentido si no desemboca en el balance crítico; éste constituye el momento culminante del estado de investigación. Su propósito es evaluar las lecturas iniciales para asumir con argumentos una posición propia respecto a los enfoques teóricos, valorando los beneficios y las desventajas de cada uno de ellos. Cuando los modelos teóricos son insatisfactorios o poco pertinentes, es necesario construir un enfoque nuevo. Las preguntas que se plantean a continuación pueden ser útiles para orientar el balance crítico:

- ¿Cuáles son las lecturas más importantes para nuestra investigación y cuáles tienen una relación más estrecha con las preguntas de partida?
- ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de las teorías consideradas?
- ¿Es posible articular los puntos de vista de dos o más autores? ¿Cómo hacerlo de manera coherente sin caer en el eclecticismo?
- ¿Qué lecturas faltan?

4.6. Lectura informativa y lectura profunda

El lector de este texto ya puede presentir que no existe una receta mágica para recolectar y clasificar la información bibliográfica. En los hechos, cada investigador suele adoptar un método propio para trabajar los materiales, pero, en todos los casos, deben respetarse ciertos criterios que aseguren la confiabilidad y la sistematicidad de su trabajo. Veamos una estrategia alternativa de lectura. Ruth Sautu aconseja un procedimiento basado en dos tipos de lecturas: informativa y profunda. La *lectura informativa* es apenas una primera aproximación al tema. No requiere un trabajo analítico minucioso. El resumen del artículo, la introducción al libro o las conclusiones son generalmente suficientes para conocer los argumentos centrales. "Muchas de estas lecturas serán eventualmente descartables, pero momentáneamente resultan útiles para saber quién es quién en el tema de nuestro interés. La lectura general cumple además con la función de establecer el área disciplinaria dentro de la cual se desea, o parece conveniente, ubicar la investigación. Este procedimiento acota los márgenes de búsqueda bibliográfica especializada (…)" (Sautu, 2003: 13). Como puede apreciarse, el objetivo práctico de este ejercicio exploratorio es justamente acotar un *corpus* bibliográfico específico para la investigación.

La *lectura profunda* es analítica y minuciosa; su objetivo es identificar y comparar ideas, conceptos y argumentos, pero también debe emplearse para establecer un vínculo fuerte entre los problemas y la metodología empleada por el estudio. Por lo tanto, las reseñas de estos textos son imprescindibles, para identificar los vínculos entre los problemas, los objetivos y el andamiaje teórico de los estudios, agrupando estos

materiales por autores y obras. El producto de este trabajo debe ser un conjunto de reseñas o resúmenes de la problemática, los marcos teóricos y las conclusiones de las investigaciones que se han leído. Estas reseñas pueden adoptar el formato de fichas, archivos digitales o notas sueltas; lo importante es la calidad de los contenidos y la precisión de las fuentes bibliográficas. Un consejo práctico e importante: no es necesario copiar todas las ideas que se han leído; a menudo, es suficiente indicar la ubicación de las definiciones y los contenidos del artículo o libro. Esto quiere decir que no estamos obligados a utilizar toda la bibliografía especializada. Esta actividad demanda una serie de pasos:

a) Identificar en esos textos las ideas y las nociones principales.
b) Identificar el fenómeno o el proceso que se estudia y redactarlo en forma de proposiciones.
c) Vincular las proposiciones entre sí.
d) Determinar los "huecos" en el argumento (o las inconsistencias), y completarlos con ideas que surjan de la bibliografía complementaria.
e) Marcar en el argumento los conceptos y señalar los vínculos que se postulan entre ellos para establecer si ellos se oponen o complementan y destacar la coherencia interna del enfoque.
f) Evaluar críticamente su pertinencia con relación a los problemas y los objetivos del estudio.

En todo caso, las lecturas deben estar siempre acompañadas de un método de extracción de la información a fin de integrarla posteriormente en el marco teórico. Para evitar una innecesaria duplicación del trabajo, reitero que es imprescindible consignar los datos completos y precisos de las referencias bibliográficas[3].

Elementos de presentación y comparación en el estado de investigación

- ✓ Los problemas que se han investigado y la manera de definirlos.
- ✓ Los métodos utilizados (etnográfico, experimental, cuantitativo, cualitativo, documental, etc.).
- ✓ Las técnicas y los procedimientos metodológicos utilizados.
- ✓ La corriente o el enfoque teórico que se ha utilizado (particularmente, en el marco teórico).
- ✓ Las conclusiones o hallazgos producidos (¿qué se ha probado?).
- ✓ Los contextos históricos y espaciales que rodean la investigación.

3 Para conocer normas de descripción bibliográfica, sugiero emplear el libro de metodologías de investigación coordinado por Rossana Barragán (2007).

5. ¿Dónde y cómo buscar los textos?

Como se ha mostrado líneas arriba, el estado de la investigación se inicia con la búsqueda, selección y recolección de fuentes primarias. Para ello, es necesario conocer su localización en bibliotecas, archivos digitales, centros de documentación, hemerotecas y bancos de datos. Esta tarea no es complicada para el investigador experimentado, pero puede convertirse en una verdadera tortura para el investigador principiante, dado que no conoce aún las referencias claves de obras y autores de un campo disciplinario. Por tanto, es prudente iniciar la búsqueda a través de la lectura detenida de los estados de investigación existentes sobre un campo disciplinario; estos textos contienen "mapas" de investigaciones ya realizadas y siempre consignan un listado bibliográfico específico. Una buena idea es entrevistar a expertos en la temática para obtener tanto un listado de fuentes primarias como la localización de las mismas.

En el campo de la investigación bibliográfica y documental, se suele distinguir entre *fuentes primarias* y *fuentes secundarias*[4]. Las primeras constituyen el material privilegiado para construir el estado de investigación. Sus formatos académicos son diversos: libros, antologías temáticas, artículos científicos que se publican en revistas especializadas y ponencias o comunicaciones presentadas en congresos y seminarios. Las copias digitales de libros o artículos se incluyen obviamente en esta categoría. Las *fuentes secundarias* son compilaciones, resúmenes y listados de referencias publicadas en un área de conocimiento en particular (son listados de fuentes primarias). Esto quiere decir que "reprocesan" información de primera mano. En algunos casos, estos textos no comentan o glosan el contenido de los títulos y se limitan a consignar los títulos; en otros casos, sí consignan resúmenes del contenido.

Es importante aclarar que la precedente distinción es válida solamente para la investigación documental o bibliográfica; por el contrario, si consideramos todas las secuencias de una investigación, fundamental o aplicada, las fuentes secundarias abarcan *toda* la bibliografía existente; en cambio, las fuentes primarias proveen información original, no procesada y que ha sido generada por medio de la aplicación de técnicas especiales, por ejemplo, los datos de una encuesta o los archivos históricos.

Ahora bien, las bibliotecas, los centros de documentación, las hemerotecas o los bancos de datos ya no constituyen las únicas instituciones a las que

4 Algunos investigadores, como Dankhe (1989), incluyen *fuentes terciarias,* que son básicamente catálogos de libros y artículos que consignan solamente las referencias bibliográficas.

podemos acudir en búsqueda de información especializada. Internet ha transformado las prácticas de trabajo bibliográfico de manera sorprendente. Existen millones de referencias —una variedad casi infinita— en cada campo disciplinario de las ciencias sociales que conducen con facilidad y rapidez a las fuentes primarias (copias de libros o artículos especializados), en muchos casos, de manera gratuita, puestas a disposición por personas, organizaciones y gobiernos de todo el mundo. Así, existen en la Web 314.000.000 de referencias vinculadas con el término *social structure* (estructura social, en inglés), 66.500.000 referencias para *social movements* (movimientos sociales, en inglés) y más de dos millones de resultados en lengua española para las palabras *movimientos sociales en Bolivia.* Pero, dado que la información científica del Internet está alojada de manera desordenada en diversos lugares, el problema es cómo encontrarla y, sobre todo, cómo evaluar la calidad de los millones de textos disponibles.

La búsqueda de información científica implica localizar tanto las referencias bibliográficas del material como las copias digitales de los textos por medio de los navegadores más importantes: Internet Explorer, Firefox, Chrome, Safari, Opera. Es necesario un paso previo: la abstracción de la búsqueda, que consiste en extraer las cualidades esenciales de lo que debemos buscar, es decir, las palabras claves del tema que investigamos. El segundo paso consiste en dotarse de una estrategia de búsqueda. Ésta puede ser *exploratoria,* cuando se consulta directamente con los navegadores por medio de diversas palabras-claves hasta encontrar textos relevantes. Pero también puede ser una consulta *específica* por medio de buscadores académicos especializados en ciencias sociales. Sea como fuese, existen algunos pasos que son útiles para ejecutar ambas estrategias:

- Precisar el tema.
- Elegir los términos o palabras-clave de búsqueda.
- Seleccionar las fuentes de información (catálogos en línea, base de datos, directorios temáticos o motor de búsqueda).

Para lograr resultados rápidos y eficaces, es necesario respetar la sintaxis de los llamados operadores lógicos o booleanos que implican la conjunción de términos (en distintas lenguas). Por ejemplo, la conjunción de las palabras "movimientos sociales y Bolivia" producirá resultados que corresponden a la intersección de referencias que incluyen ambos términos. Aún más precisa podría ser la fórmula "movimientos sociales indígenas Bolivia 2000-2010". Veamos algunos consejos prácticos propuestos en un texto elaborado por un equipo de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS: s/f):

- Incluir la mayor cantidad de palabras relacionadas con nuestro tema.
- Emplear parámetros de búsqueda de texto literal (con comillas).
- Evitar los artículos, conjunciones ("la", "los", "en", "de") y dígitos; por el contrario, se deben privilegiar los sustantivos.
- Ir más allá del primer resultado.
- No limitarse a una sola búsqueda ni un solo motor.
- Usar sinónimos o palabras similares (acción colectiva por movimiento social).
- Conservar o archivar las páginas que se utilizarán posteriormente.

Una nota importante: no toda la información que circula por la Web tiene los parámetros de calidad necesarios para una investigación científica. Así, una reciente publicación realizada por una reconocida institución científica norteamericana, *The Journal American Osteopathic Association*, ha mostrado que las entradas de Wikipedia —el sitio de información más popular en el internet en todos los campos del saber— sobre temas de salud son equívocas, contradictorias e imprecisas; el estudio ha establecido que 9 de cada 10 entradas sobre patologías médicas contienen errores graves (http://www.jaoa.org/content/114/5/368.full).

Esto que ocurre en el terreno de la medicina se reproduce de manera aún más evidente en las ciencias sociales. En consecuencia, la consulta a estas fuentes debe estar acompañada de ciertas precauciones que permitan asegurar la confiabilidad y la calidad de los textos, por ejemplo, seleccionar trabajos de autores de referencia, consultar copias de textos ya publicados, visitar repositorios académicos de prestigio, buscar materiales publicados en revistas digitales especializadas. Es particularmente importante emplear los llamados "buscadores científicos", que son motores de búsqueda especializados y que cuentan con enormes acervos de documentos académicos de alta calidad, por ejemplo, el Google Académico, Google Books, Scirus o Inasp. A través de ellos, se pueden encontrar copias digitales completas de libros y artículos en ciencias sociales en distintas lenguas. Tan o más importante es la consulta a las bibliotecas virtuales de los numerosos institutos o centros de investigación social, cuyos acervos digitales suelen combinar textos académicos consagrados —los clásicos de la teoría social— con informes de investigación actuales.

6. Marco teórico: formatos y estilos

La elaboración del marco teórico es probablemente el momento más denso e importante del proceso investigativo. Aunque abundan manuales y guías que aspiran a facilitar su elaboración, la experiencia me ha enseñado que no existe una receta infalible, los formatos y estilos del marco teórico varían en función a los temas estudiados, a la cultura académica

y al propio interés de los investigadores. Algunos formatos han sido inducidos desde evidencias empíricas y otros han sido deducidos desde las teorías generales. Por tanto, en primer lugar, propongo considerar algunos estilos para mostrar la variedad de formas que puede adoptar el trabajo teórico; en segundo lugar, identificaré, en los ejemplos, algunos elementos comunes que pueden servir de base para definir el concepto y las funciones del marco teórico. Los ejemplos que se presentan a continuación son resúmenes y/o citas textuales de los marcos teóricos de algunas investigaciones publicadas en Bolivia. Veamos.

Ejemplo 5: ***Cultura organizacional y poder.***

Rodríguez, Gustavo; Mario Barraza y Guido de la Zerda
2000 *De la revolución a la evaluación universitaria. Cultura, discurso y políticas de educación superior en Bolivia*. La Paz: PIEB.

Los autores conciben a la universidad boliviana como una institución "altamente compleja" —cuya identidad es la producción y reproducción del conocimiento— que puede desdoblarse analíticamente en varias dimensiones: organizativa, cultural (memoria y sistema de creencias) y política. En este esquema, según el enfoque de Eduardo Ibarra[5], el poder constituye una variable central, pero éste no se concentra en los espacios institucionales, sino en los grupos de interés; el poder es el elemento estructurador de las organizaciones, pero también la fuente de conflictos. Para ello, se "recuperan" y articulan diversas teorías específicas sobre la universidad, entre ellas, la noción de "memoria institucional", de Burton Clark[6], y el concepto de "cultura institucional", de Barbara Spor[7]. Sin embargo, las distintas teorías se conectan en un enfoque integral:

> "Siguiendo esta perspectiva aplicada y un tratamiento específico de la educación superior, desde la teoría de la organización tenemos las decisivas contribuciones de Burton Clark (1995: 24-25)[8]. Este autor norteamericano nos plantea tres elementos básicos, el primero de los cuales es el modo en que son concebidas y ordenadas las tareas o actividades principales" (p.15).

---

5 Eduardo Ibarra Colado (1995). "Lineamientos básicos para el estudio de la educación superior. Una propuesta organizacional". En: *Reforma y Utopía, Reflexiones sobre Educación Superior*, N° 14, México: 5-21.

6 Burton Clark (1995). *El sistema de Educación Superior. Una visión comparativa de la organización académica.* México, Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco, Nueva Imagen.

7 Barbara Spor (1996). "Managing University Culture: an analysis of the relationship between institutional culture and management approaches". En: *Higher Education* 32, Netherlands, Kluwer Academic Publishers: 41-61.

8 Cf. Pie de página N° 6.

> "El segundo elemento básico está constituido por las creencias, es decir, las normas y los valores primarios de los diversos actores ubicados en el sistema. La organización académica tiene una faceta simbólica extraordinariamente potente, pues sus diferentes sitios y roles generan creencias propias (…)" (p. 15).
>
> "El tercer elemento primordial es la autoridad, el gobierno y la distribución de poder legítimo por todo el sistema. Múltiples relaciones de poder derivan de la organización del trabajo universitario y sus correspondientes creencias. Se forman grupos de interés en torno a las disciplinas y los establecimientos: los académicos desarrollan y utilizan formas personalistas y colegiadas, esencialmente gremiales y corporativas, de autoridad; en algunos sistemas, los patronatos y los administradores institucionales detentan legítimamente un gran poder. En las posiciones centrales, los políticos, los funcionarios de los ministerios y los oligarcas académicos nacionales poseen bases igualmente legítimas (…)" (p. 16).

En ese marco teórico, se formulan las siguientes hipótesis:

- Hipótesis central: en la educación superior boliviana actúa una omnipresente memoria organizativa que ha moldeado sus prácticas internas y externas (relación con el Estado).
- Hipótesis secundaria 1: esa memoria ha creado una cultura institucional de crisis permanente reflejada en la relación crítica entre el Estado y la universidad.
- Hipótesis secundaria 2: La relación universidad-Estado es reactiva, no está basada en el reconocimiento de la alteridad, sino en la confrontación permanente.
- Hipótesis secundaria 3: La universidad forja sistemas de creencias que legitiman sus actos y que tienen incidencias en las políticas públicas (p. 19-21).

Ejemplo 6: ***Ciudadanía, agencia (agency) y calidad de vida sustentable.***

Ramírez Soruco, Alejandra
2012 *Warmis valientes. Agencia ciudadana: mujeres y calidad de vida sustentable en Cochabamba*. Cochabamba: UMSS/CESU/ASDI.

El primer capítulo de este libro, titulado "Perspectivas y debates teóricos sobre el tema", constituye, a la vez, el estado de la investigación y el marco teórico; no existe una separación tajante entre ambos. Primero, se presentan, analizan y comparan las posturas teóricas de autores en torno a tres grandes problemáticas teóricas: ciudadanía, agencia (particularmente, la acción de las mujeres) y calidad de vida sustentable. Dado que el libro es una versión editada de una tesis doctoral, la discusión teórica es extensa y especializada; el análisis conecta paradigmas, teorías generales y teorías

específicas. En la parte final de cada sección, se adopta una posición respecto a las teorías examinadas y se construye un enfoque nuevo basado en la articulación de elementos que provienen de diferentes autores; la autora, por tanto, define las nociones y conceptos de su enfoque, como puede apreciarse en los siguientes párrafos:

> "(…) se define la noción de calidad de vida sustentable como el producto de la movilización de las capacidades y de los recursos de los distintos agentes sociales —en forma individual o colectiva— que habitan y se interrelacionan de manera cotidiana en un territorio dado, para generar un bienestar definido de acuerdo con una dimensión subjetiva, con sus propios valores y propósitos en concordancia con una dimensión objetiva, con ciertos criterios universales de calidad de vida" (p. 21).

> "Un mecanismo principal para que los agentes sociales construyan —o entorpezcan— la calidad de vida sustentable es la agencia ciudadana, definida como todas las diferentes estrategias, vías o expresiones que las personas despliegan para ejercer sus derechos y obligaciones ciudadanas, mediante las cuales intervienen directa o indirectamente en la definición de medidas públicas que hacen a la construcción sustentable de la calidad de vida. Estas agencias responden a ciertos patrones heredados del pasado, los diferenciales de poder que poseen, los proyectos, imaginarios, utopías de futuro que las movilizan, así como a la necesidad de hacer frente a las contingencias que el presente les plantea" (p. 21).

> "(…) Entre ellas, las [acciones ciudadanas] desplegadas por las mujeres son fundamentales para la construcción de procesos de calidad de vida sustentable en niveles locales debido al lazo sentimental y subjetivo que tienen con sus familias y las futuras generaciones, al ser ellas las encargadas de transmitir valores, criterios de educación y principios (…)" (p. 21).

Ejemplo 7: *elites*.

Spedding Pallet, Alison; Gumercindo Flores Quispe y Nelson Aguilar López
2013 *Chulumani flor de clavel. Transformaciones urbanas y rurales, 1998-2012*. La Paz: PIEB.

El supuesto principal de esta investigación es que la *elite vecinal* de Chulumani (Nor Yungas), conformada por una clase media urbana ocupada en actividades laborales no manuales, ha sido desplazada entre 1998 y 2012 por una elite emergente de campesinos ricos y ex campesinos vinculados con la producción, transporte y comercialización de la hoja de coca. En la primera parte, el trabajo presenta y comenta críticamente

investigaciones afines y sostiene que los estudios sobre elites en Bolivia no han logrado producir herramientas teóricas fuertes para estudiar este fenómeno. El equipo de investigación ha preferido definir de manera pragmática y concisa el aparato conceptual antes que desarrollar una discusión teórica detenida, extensa y complicada. Veamos a continuación algunos de los elementos de ese esquema teórico-metodológico que también incluye una explícita posición epistemológica y política:

> "(…) como la posición de elite es siempre puntual y coyuntural, la composición total del conjunto que puede ser calificado como elite en un momento histórico preciso jamás es homogénea (…) hemos identificado tres componentes en términos de su incorporación temporal a la elite. Primero: hay una *elite decadente*, miembros de grupos que en el pasado aún dentro de la memoria viva eran elite, pero que ahora han perdido las bases materiales que les daban esa importancia. Sin embargo, retienen un capital social residual en el sentido de ser conocidos, y los recuerdos que hay de sus anteriores logros les dan un cierto prestigio que puede ser transado para ejercer influencia o para obtener beneficios en el presente. Segundo: hay la *elite establecida,* cuyos miembros son los grupos sociales que en este momento ejercen más influencia y tienden a determinar las decisiones institucionales (…), así como también sacan los mayores beneficios económicos de las actividades locales. Tercero: hay una *elite emergente*, con miembros de grupos sociales que han ejercido poca influencia fuera de sus propios círculos sociales hasta ahora, pero que están empezando a vislumbrar la posibilidad de hacerlo y promueven ciertos voceros o representantes que logran un perfil público que obliga a los dos grupos de elite mencionadas a tomar en cuenta sus demandas, aunque todavía no tengan impacto efectivo en las decisiones. Éste sería un esquema generalizable en teoría a cualquier contexto" (p. 22).

> "(…) como equipo de investigación, asumimos una perspectiva de clase que es la de los comunarios yungueños y yungueñas, aunque se basa también en análisis teóricos que van más allá de las aseveraciones de nuestros informantes" (p. 24).

Ahora bien, las diferencias entre estos textos, tanto en el contenido como en el formato y estilo, son casi obvias. En el Ejemplo 6, se discuten minuciosamente, una tras otra, varias problemáticas teóricas (ciudadanía, agencia y calidad de vida sustentable) que se combinan e integran en un enfoque propio. La noción de *elite* juega un rol central en el Ejemplo 7, cuyas características se explicitan por medio de una tipología. En el Ejemplo 5, se discuten varias teorías específicas sobre las instituciones de educación superior, que finalmente se articulan en un modelo analítico de varias dimensiones. Resulta evidente, por tanto, que existe una diversidad de opciones para construir el marco teórico. No obstante, las diferencias son menos importantes que ciertos elementos comunes, imprescindibles en todo marco teórico, a saber:

a) El comentario crítico de la bibliografía existente es el procedimiento básico para estructurar el marco teórico. Ambos momentos están estrechamente entrelazados y se presentan en una misma sección: el primer capítulo del libro. Las referencias teóricas provienen no de uno, sino de varios autores (incluso de autores contrapuestos); esto es visible particularmente en los ejemplos 5 y 6.
b) En todos los ejemplos, se toma una posición teórica e, implícitamente, una posición epistemológica respecto a las teorías generales y específicas que se han leído, resumido y comparado. La posición involucra la adhesión a un enfoque teórico y, por tanto, el descarte de otras perspectivas. En el Ejemplo 7, esta actitud es explícita y abarca tanto una opción epistemológica como una opción política.
c) En todos los casos, de manera explícita o implícita, se formulan hipótesis que han sido deducidas del enfoque teórico. Se detecta una correspondencia lógica entre la perspectiva teórica y las hipótesis. En el primer ejemplo, se explicita una hipótesis principal, pero también se formulan hipótesis secundarias que la aclaran y complementan. Es importante señalar que, en todos los ejemplos, la hipótesis es concebida como un *supuesto* de trabajo que no se traduce (como en los modelos positivistas) necesariamente en expresiones cuantitativas ni en relaciones causa-efecto.
d) Un nodo conceptual cumple una función estructuradora del *corpus* teórico; alrededor suyo se despliegan conceptos secundarios que intentan abarcar otros aspectos del fenómeno estudiado. Así, en el Ejemplo 6, el marco teórico se forma a partir de un triángulo conceptual (ciudadanía, agencia, calidad de vida). En el Ejemplo 5, se integran varios elementos teóricos: autoridad, organización, cultura institucional, memoria, poder. En el Ejemplo 7, se trabaja con una noción dinámica de las elites y se definen sus atributos conceptuales empleando una tipología. Como fuese, en todos los casos, se construye un sistema de conceptos claramente definidos.

7. Definiciones básicas y funciones

Ahora sí, con base en los elementos comunes identificados en la anterior sección, estamos en mejores condiciones para presentar algunas definiciones básicas del marco teórico. Van Campenhoudt y Quivy asimilan el marco teórico a la "problemática" y la definen como "el abordaje o la perspectiva teórica que se decide adoptar para tratar un problema"[9]. Es el ángulo bajo el cual van a ser estudiados los fenómenos, la manera como serán interrogados. Las pistas teóricas que ella define deberán ser

9 Traducido del francés por J. Komadina.

operacionalizadas de manera precisa en una etapa siguiente. Asimismo, el marco teórico conduce frecuentemente a reformular las preguntas y las hipótesis de la investigación (Van Campenhoudt y Quivy, 2011: 81).

Por su parte, Sautu (2003: 34) afirma que el marco teórico constituye un *corpus* que articula elementos de diferentes niveles de abstracción; su principal función es orientar la forma de aprehender la realidad. Incluye por tanto supuestos de carácter general sobre el funcionamiento de la sociedad, teorías generales y teorías sustantivas (específicas). "Todo es teoría", dice esta autora, para destacar que todas y cada una de las fases de la investigación están condicionadas por el marco teórico.

La construcción del marco teórico es el momento decisivo en todo proceso investigativo. Una vez que se ha definido el problema de estudio (es decir, cuando se han identificado con precisión las preguntas y los objetivos), se debe fundamentar teóricamente la investigación, adoptando un punto de vista. Este procedimiento implica analizar y exponer teorías, enfoques, investigaciones previas y antecedentes, en general, que se consideran válidos y útiles para estudiar un determinado problema; sin embargo, el núcleo del marco teórico es la definición de ideas, nociones y conceptos específicos en un conjunto articulado —lógicamente— alrededor del objeto de estudio.

Tres son las principales funciones que cumple el marco teórico en el proceso de investigación. Primero: constituir un "campo de inteligibilidad" a partir del cual se relacionan e interpretan los datos; ninguna evidencia empírica puede ser interpretada fuera de un marco teórico. Más adelante, volveré sobre este tema.

Segundo: facilitar la formulación de hipótesis que posteriormente deberán ser contrastadas con los datos o evidencias empíricas generadas por medio de la observación, la medición y la comparación. Las hipótesis son presunciones sobre el comportamiento de los objetos reales estudiados, generalmente están fundadas y son deducidas de la reflexión teórica. El marco teórico y las hipótesis son inseparables, éstas suponen siempre una relación entre conceptos (Van Campenhoudt y Quivy, 2011: 127 y 131).

Tercero: determinar el método de la investigación y, por ende, facilitar la decisión sobre el tipo de datos que son imprescindibles y cuáles deben ser las técnicas de recolección más pertinentes y oportunas. Asimismo, permite fundamentar los problemas y los objetivos de la investigación. Sin embargo, como se mostrará en la siguiente sección, los formatos teóricos varían según el tipo de investigación.

8. ¿Marcos teóricos cuantitativos o cualitativos?

Las investigaciones *cuantitativas* trabajan con formatos de marco teórico diferentes a los estudios *cualitativos*. Específicamente, esta diferencia radicaría en el mayor grado de formalización del diseño de investigación; así, los estudios cuantitativos (estudio experimental, encuesta, entre otros) que trabajan con modelos causales deben incluir imprescindiblemente los elementos que serán empleados posteriormente para diseñar los procedimientos de medición. ¿Cuáles son esos "elementos"? De acuerdo con Sautu y otros especialistas, no solo deben identificarse los conceptos que darán lugar a la definición de las variables, también debe explicitarse el modelo de relaciones entre dichas variables. El modelo de causalidad (las condiciones en las cuales las relaciones postuladas tendrán lugar) debe aparecer explicitado y justificado en el marco teórico. Asimismo, debe identificarse un "corte" espacio temporal del universo teórico al interior del cual opera el modelo de análisis y donde se producen las relaciones entre las variables seleccionadas. Finalmente, este formato académico debe consignar la "teoría observacional" que define la operacionalización de las variables. En conclusión, aunque el marco teórico de una investigación cuantitativa puede ser argumentado y verbalizado de manera análoga a una investigación "cualitativa", además, debe ser transformado en proposiciones deducibles entre sí, incluyendo por supuesto a las hipótesis (Sautu *et al.*, 2005: 46).

En cambio, el formato de un marco teórico que dará lugar a una investigación cualitativa (etnográfica, análisis cultural, estudio de caso, grupos focales, trayectorias de vida, etc.) se caracteriza por los siguientes rasgos: a) Las cuestiones epistemológicas están más desarrolladas y, a menudo, se explicita la posición de los investigadores respecto al tema de estudio; b) Los elementos teóricos son tratados en un mayor nivel de abstracción; c) Se enfatizan nociones que aluden a prácticas sociales cotidianas; d) Se despliega un marco de referencia general que articula conceptos "sensibilizadores" (identidad, cultura, etc.) que guían el argumento de la investigación (*Ibíd.*).

A pesar de que estas diferencias han sido consagradas como verdades incuestionables por algunos manuales metodológicos, la oposición tajante entre las tradiciones cuantitativas y las cualitativas constituye en el fondo un falso debate. No niego que existan abordajes epistemológicos y metodológicos diferentes, pero advierto, por una parte, una tendencia creciente en las ciencias sociales a "triangular" o combinar ambos enfoques. Por otra parte, y esta es una cuestión decisiva; en ambos enfoques existen lógicas de inferencia común, particularmente en la formulación de los problemas de la investigación; en ambos casos, ellos han sido derivados de la teoría.

El marco teórico actúa en uno y otro caso como la guía del proceso investigativo. Más allá de las oposiciones rituales entre paradigmas, me parece más fecundo postular la articulación y la complementación entre procedimientos metodológicos cuantitativos y cualitativos.

9. ¿Para qué sirve la teoría?

Para aquilatar mejor la importancia que tiene el marco teórico, es preciso hacer una breve digresión de carácter general para preguntarnos: ¿Qué papel juega la teoría en la generación de conocimientos? ¿Es posible prescindir de ella? En las ciencias sociales, la teoría —el conjunto de proposiciones estructuradas que generalizan la realidad empírica— constituye un marco desde el cual se ordena e interpreta el fenómeno o mundo social, lo empírico, lo observable. Y es a partir de ese punto de vista que se construye e interpreta el dato; por ello, decía Max Weber que "sin teoría no es posible ajustar ningún instrumento ni interpretar una sola lectura" del mundo social (citado en Bourdieu *et al.*, 2002: 51-55).

El problema consiste en que, en un sentido muy amplio, la teoría abarca no solo concepciones generales del mundo social, sino también ideas acerca del conocimiento (y sus modos de validación) y, por supuesto, incluye conceptos específicos sobre un problema o fenómeno social. Eso no quiere decir que el marco teórico deba incorporar imprescindiblemente esos tres niveles de abstracción de la teoría. Incluso, podría afirmar que, en el campo de la investigación social boliviana, la mayoría de los estudios no explicita las conexiones entre las proposiciones específicas y los elementos generales y paradigmáticos. El formato y el estilo de los marcos teóricos suelen privilegiar las "teorías específicas o sustantivas" que "piensan" a una parte de la realidad social, recortada mediante un esfuerzo de abstracción (Sautu, 2003: 26).

A lo largo de su historia, las ciencias sociales han producido un vasto y rico conjunto de conocimientos basados en la observación, la medición y la comparación. Las teorías condensan ese acervo. Sin embargo, este conjunto no ha logrado estabilizarse en una teoría general —universal— de los sistemas sociales. El campo teórico de las ciencias sociales tiene abundantes recursos, pero, al ser disperso y discontinuo, no se ha totalizado en un paradigma dominante y omnicomprensivo. Aún más, una de sus características consiste en que ellas enuncian un conjunto virtual o potencial de conocimientos o teorías, de instrumentos de inteligibilidad que jamás pueden ser utilizados íntegramente y de manera simultánea. Esto no debe ser visto como una debilidad con relación a las ciencias naturales, sino como *el modo ser* (el estatuto epistemológico) propio de las ciencias sociales.

Comparto al respecto la siguiente postura: dada la diversidad y discontinuidad de las teorías sociales, la eficacia de las nociones y de los conceptos está siempre relacionada con el contexto particular de la investigación, las herramientas teóricas son siempre diferentes y dependen del contexto de la problemática estudiada. Es decir, en el proceso investigativo, toda tentativa de encerrar esos conceptos en una definición genérica y aislada reduce su riqueza y se banaliza; los constructos teóricos solo adquieren efectividad cuando están "indexados" a un contexto. Ellos encuentran su sentido cuando han sido cotejados con los datos, no dependen *a priori* de una buena definición, sino de una buena relación al interior de un contexto determinado. Lo importante es la capacidad de los investigadores para crear cadenas o redes inteligibles de relaciones que se refieran a situaciones concretas (Passeron, 1991: 31-55).

Las teorías ocupan un lugar central y estratégico en la producción de conocimientos, pero su discontinuidad y dispersión demandan que los investigadores construyan y reconstruyan de manera constante los contextos teóricos desde los cuales se interpreta el dato. El marco teórico es justamente una cadena de conceptos que provienen de teorías generales o específicas y que tiene validez con relación a un determinado objeto de estudio.

10. ¿Cómo construir el marco teórico?

Para mostrar algunas pistas para la elaboración del marco teórico, estimo útil identificar algunos de los errores que cometen frecuentemente los jóvenes investigadores. El desacierto más evidente consiste en armar un listado de conceptos que han sido definidos de manera sumaria en base a enciclopedias y manuales de teorías sociales o de recursos digitales como *Wikipedia*. Generalmente, en este catálogo, los conceptos no están vinculados entre sí, carecen de entramado lógico y teórico. Advierto aquí una carencia de teoría en la medida en que esta implica una red de ideas.

A la inversa, otro de los errores frecuentes es lo que podría llamarse el "exceso" de teoría. Los investigadores principiantes suelen elaborar documentos ampulosos, de difícil lectura, que ocupan la mayor parte del informe, pero cuyas herramientas conceptuales no tienen utilidad real en la construcción del dato, son ornamentos retóricos. Pero no se trata solamente de un problema de extensión, sino también de coherencia teórica, puesto que el texto se convierte en una agregación inconexa de fragmentos teóricos de distintos autores, sin articulación entre ellos. La teoría tampoco corresponde con las técnicas seleccionadas para operacionalizar los conceptos; así, es frecuente hallar un enfoque macro social (estructural) que de manera incoherente emplea entrevistas como técnica

principal de recolección de datos. Adicionalmente, los "antecedentes históricos" de un problema están siempre sobre-dimensionados y suelen presentarse como un sustituto de los esquemas teóricos. Finalmente, este modo de proceder es poco práctico y realista respecto a los recursos y al tiempo que requiere una investigación, sobre todo si se trata de una investigación inicial.

Asimismo, he constatado en innumerables ocasiones que los conceptos empleados no guardan una relación estrecha con las preguntas y objetivos de la investigación. Específicamente, los conceptos implícitos en las preguntas y los objetivos no son explicitados adecuadamente. De esta manera, se produce una suerte de doble escritura: la teoría se despliega de manera exuberante, pero la presentación de las evidencias empíricas no se conecta con ella. Finalmente, tanto los estudiantes como los directores de tesis suelen empantanarse cuando se plantean el dilema de trabajar desde una sola teoría o desde una red conceptual que articula varias teorías.

A continuación, propongo algunos criterios para evitar esos desaciertos. El más importante de ellos es la necesaria pertinencia entre el marco teórico, los problemas y los objetivos —general y específicos— de la investigación. Una regla de oro consiste en explicitar los conceptos implícitamente contenidos en los objetivos. Si el objetivo es analizar el discurso de la "descolonización" en Bolivia a partir de la aprobación de la nueva Constitución, resulta imprescindible definir los alcances de los términos "discurso" y "descolonización".

El marco teórico se construye a partir del estado de investigación; es decir, no se puede elaborar un buen documento teórico sin antes haber realizado las lecturas críticas. Su elaboración es, por tanto, progresiva, pero también es circular en la medida que exige una re-escritura de las preguntas y objetivos. Debe evitarse el uso automático de manuales y diccionarios; es necesario problematizar y articular las ideas, las nociones y los conceptos en una red o sistema de relaciones.

No existe una norma en cuanto a la extensión del marco teórico, lo que verdaderamente importa es que el entramado teórico sea definido de manera clara y que los conceptos puedan ser posteriormente operacionalizados. En general, este *corpus* se elabora en una sección específica del informe de investigación o libro aunque es también posible (y recomendable, en muchos casos) que el aparato teórico se vaya desplegando a medida que se presentan los resultados del estudio.

Con relación al problema de tipo de enfoque teórico, existen dos maneras de proceder. Por una parte, los investigadores pueden emplear una perspectiva teórica ya existente para estudiar un problema nuevo. "Cuando hay una teoría capaz de describir, explicar y predecir el fenómeno de manera lógica y consistente (…), la mejor estrategia para construir el marco teórico es tomar esa teoría como la estructura misma del marco teórico" (Hernández Sampieri *et al.*, 1991: 37). Una de las dificultades de esta opción es que los investigadores noveles no tienen un dominio completo de esa teoría y caen en el error de desplegar un aparato conceptual complicado y pretencioso que opaca y minimiza la importancia del dato empírico, y se convierte en una paráfrasis acrítica de textos abstractos. Pero la mayor dificultad radica obviamente en las limitaciones que tiene una sola teoría para abarcar toda la complejidad de un problema.

Como lo afirmé líneas arriba, considero más fructífera otra opción, que consiste en elaborar un marco teórico a partir de elementos (conceptos, argumentos, hipótesis) que provienen de diversas tradiciones teóricas. En general, las teorías sociales que se estudian en las universidades bolivianas han sido elaboradas en otros contextos (sobre todo, Europa y Estados Unidos) y no siempre guardan pertinencia con los complejos fenómenos de la sociedad boliviana. Sin embargo, una teoría o, incluso, un concepto deben ocupar un lugar central como pivotes articuladores de otros conceptos o nociones que pueden acoplarse con coherencia para abarcar varios aspectos del problema que se investiga. Este procedimiento implica observar las contradicciones lógicas entre teorías que obligan a privilegiar unas y a descartar otras. En todo caso, como puede deducirse de los ejemplos que se mostraron líneas arriba, cuando se construye el marco teórico, es imprescindible privilegiar un enfoque teórico específico que actúe como pivote del entramado.

11. Estado de la investigación y marco teórico en estudios aplicados

Las diferencias entre la investigación *fundamental* y la investigación *aplicada* son conocidas. La primera contribuye a la ampliación del conocimiento científico a través de la creación de nuevas teorías o la modificación de las ya existentes. Esos conocimientos no tienen como propósito explícito ser aplicados de manera inmediata, aunque eventualmente podrían tener aplicaciones prácticas. En cambio, la investigación aplicada tiene fines más directos e inmediatos: utilizar los conocimientos para resolver problemas prácticos. Los investigadores y los patrocinadores (entidades estatales, organizaciones no-gubernamentales, instituciones de cooperación internacional, etc.) que trabajan en esta línea están interesados en las consecuencias prácticas de los estudios, ellos deben servir para algo. Obviamente, para lograr un efecto, no basta con el conocimiento

en sí mismo; además, deben existir condiciones subjetivas (voluntad política) y objetivas (recursos) que permitan plasmar las recomendaciones y conclusiones en resultados prácticos.

No obstante, esa distinción se basa solamente en los fines que persigue la investigación. Desde el punto de vista epistemológico, no existe una separación radical. No estamos ante dos formas contrapuestas y desvinculadas entre sí. La investigación aplicada se encuentra estrechamente vinculada con la investigación básica, ya que depende de sus hallazgos y aportes teóricos. De hecho, los estudios aplicados emplean recursos teóricos (conceptos, hipótesis, etc.) de las investigaciones académicas para definir sus conceptos y variables; la diferencia radica en que los primeros emplean teorías específicas, su procedimiento no involucra un debate teórico ni aspira a producir efectos en la teoría. Por estas razones, los estudios aplicados están modulados por los objetivos; lo importante es el *para qué* se investiga; en cambio, la investigación académica trabaja en torno a problemas. En todo caso, en sus múltiples formatos, los estudios aplicados no pueden prescindir de los marcos de referencia iniciales —teóricos o empíricos— proporcionados por los estados de investigación.

En 2011, patrocinado por una organización no-gubernamental, realicé una investigación aplicada sobre participación ciudadana y control social. El propósito de este estudio era práctico: proporcionar pautas para la elaboración de una ley de control social y participación ciudadana. No obstante, al inicio del trabajo, me vi obligado, por una parte, a leer estudios relevantes sobre estos temas realizados en Bolivia y América Latina y, por otra parte, tuve que comparar las diversas aproximaciones teóricas para optar por definiciones útiles y precisas (Komadina, 2011). Esta experiencia me enseñó que las fronteras entre ambas modalidades de investigación son, en los hechos, menos rígidas que en los manuales metodológicos.

A la inversa, existen muchos ejemplos de investigaciones académicas que incorporan elementos de investigaciones aplicadas bajo la forma de recomendaciones que están destinadas tanto a las organizaciones estatales como a instituciones de la sociedad civil. Por ejemplo, el trabajo coordinado por Alison Spedding (2013), ya comentado líneas arribas, es un estudio que cuenta con los parámetros de una investigación académica, pero, en la parte final, incorpora un acápite de "lineamientos para políticas públicas", donde se consignan recomendaciones "prácticas" para las universidades públicas, centros de investigación y municipios.

Reflexiones finales

Aunque este texto sugiere pautas para la elaboración del estado de la investigación y del marco teórico, no debe leerse como un (infalible) manual metodológico. He intentado mostrar que los formatos y estilos de investigación son diversos como también es diversa y plural la teoría social. No considero que ese hecho sea la expresión de la supuesta debilidad epistemológica de las ciencias sociales, frecuentemente estigmatizadas como "ciencias blandas". En realidad, las múltiples prácticas y modos de hacer de las disciplinas sociales, su pluralismo epistemológico, teórico y metodológico, revelan algo inmanente e inevitable: la enorme complejidad de sus objetos de estudio y la imposibilidad de encerrar el trabajo científico en esquemas rígidos.

He subrayado a lo largo del texto que las diversas prácticas de investigación social están determinadas por la teoría. Mejor dicho, no se puede producir conocimiento social sin teoría. De manera explícita o implícita, ya sea en estudios aplicados o fundamentales, cuantitativos o cualitativos, la teoría impregna y condiciona en mayor o menor grado todas las fases del proceso. *Teorizar,* es decir, pensar por medio de conceptos articulados entre sí, no es un ejercicio banal y electivo: es el requisito imprescindible de toda investigación social. Y en esa práctica —la construcción del punto de vista— se plasma justamente el indisoluble vínculo entre el estado de investigación y el marco teórico. Para terminar, he intentado mostrar que la lectura crítica de textos académicos no solo es una fuente abstracta de inspiración: es la —imprescindible— rutina cotidiana, pero siempre novedosa del investigador. Leer es conocer.

Bibliografía

Azurduy, Huáscar *et al.*
2009 *Estados de la investigación: Santa Cruz* (vol. I y II). Santa Cruz: Gobierno Departamental Autónomo de Santa Cruz, Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Museo de Historia.

Barragán, Rossana (coordinadora)
2007 *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. Cuarta edición. La Paz: Fundación PIEB.

Bourdieu, Pierre; Jean-Claude Chamboredon y Jean-Claude Passeron
2002 *El oficio de sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Dankhe, Gordon
1989 *Investigación y comunicación.* México: McGraw Hill.

Gordillo Claure, José *et al.*
2005 *Estados de la investigación: Cochabamba*. La Paz: Fundación PIEB, UMSS-CESU; DICyT; ASDI-SAREC.

Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio
1991 *Metodología de la investigación*. México D. F.: McGraw Hill.

Jiménez Becerra, Absalón
2004 "El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales". En: *La práctica investigativa en ciencias sociales.* Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, pp 30-42.

Komadina, Jorge
2002 "La construcción de los saberes. Una lectura crítica de los estados de la investigación social en Cochabamba". En: *T'inkazos*, Nº 20 (junio de 2006). pp. 43-75.
2011 *El debate sobre el control social*. Cochabamba: CEADESC.

Passeron, Jean-Claude
1991 *Le raisonnement sociologique. L'espace non-poppérien du raisonnement naturel.* Marseille: Nathan.

Ramírez Soruco, Alejandra
2012 *Warmis valientes. Agencia ciudadana: mujeres y calidad de vida sustentable en Cochabamba*. Cochabamba: UMSS/CESU/ASDI.

Rodríguez, Gustavo; Mario Barraza y Guido de la Zerda
2000 *De la revolución a la evaluación universitaria. Cultura, discurso y políticas de educación superior en Bolivia*. La Paz: PIEB.

Salazar de la Torre, Cecilia; Clevert Cárdenas, Rossana Barragán y Rodney Pereira
2008 *Estados de la investigación: La Paz.* Vol. I. La Paz: Fundación PIEB; CIDES-UMSA; DIPGIS-UMSA.

Sautu, Ruth
2003 *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación.* Buenos Aires: Lumiere.

Sautu, Ruth; Paula Boniolo, Pablo Dalle y Rodolfo Elbert
2005 *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología.* Buenos Aires: CLACSO.

Spedding Pallet, Alison; Gumercindo Flores Quispe y Nelson Aguilar López
2013 *Chulumani flor de clavel. Transformaciones urbanas y rurales, 1998-2012*. La Paz: PIEB.

Tassi, Nico; Carmen Medeiros, Antonio Rodríguez-Carmona y Giovanna Ferrufino
2013 *"Hacer plata sin plata". El desborde de los comerciantes populares en Bolivia.* La Paz: PIEB.

Universidad Mayor de San Simón (UMSS)
s/f *Herramientas de búsqueda y acceso a fuentes electrónicas de información.* Cochabamba: UMSS.

Van Campenhoudt, Luc y Raymond Quivy
2011 *Manuel de recherche en sciences sociales.* Cuarta edición. París: Dunod.